

El Poder en la Mira

Richard E. Ferreira Candia
rferreira@uhora.com.py



EJECUTIVO | CONGRESO | P. JUDICIAL | ALIANZA | COLORADOS | MERCOSUR | CIUDADANÍA

LA CUARTA COLUMNA. CONVERSANDO CON EL COMANDANTE

Peligro: Estéril y mediática pulseada ideológica

El manejo de la Justicia Electoral, esta vez en relación a los funcionarios, de nuevo saltó en los últimos días. Se sacó a luz algo que era secreto a voces: contratados por el ente electoral al servicio exclusivo de los políticos.

La información me la había comentado el comandante hace meses. Compartí con compañeros de la Redacción. No era una cosa nueva. Ya se habían publicado artículos sobre el mismo punto, pero lo más preocupante ahora era que la cantidad de afiliados a los partidos, parientes, punteros e incluso "amigas" de los políticos se acrecentaba de manera acelerada.

Y se comprobaron las informaciones, con documentos. UH hizo pública la existencia de más de 2 mil funcionarios "fantasmas", al menos para las oficinas de la Justicia Electoral.

Ninguna autoridad del organismo pudo rechazar lo contundentemente comprobado. Se intentó justificar, de nuevo, con argumentos legales. Los números, sin embargo, son escandalosos, desde donde se mire.

LOS DESAPARECIDOS. Para "refrescar" la mente, mientras compartíamos con el comandante el habitual café negro, sin azúcar, en el bar ubicado frente al Palacio de Gobierno, recordamos algunos números. Insistimos: fueron plenamente confirmados.

La Justicia Electoral tiene más de 2 mil funcionarios con el ridículo rótulo de "comisionados", que en realidad ni los propios administradores del organismo saben qué hacen. El Congreso supuestamente tiene 2.877 funcionarios electo-

rales comisionados (¿?) ¿Dónde están? Nadie sabe. Lo único concreto es que sale del presupuesto electoral una millonaria suma para cubrir sus salarios. Además, la ANR tiene 759, de los cuales 407 están –según la planilla– en las seccionales. Y, entre otros, el PLRA 687, el Partido Unace 307. Una verdadera vergüenza

PRESUPUESTO. Le comenté al comandante que luego del artículo de la semana pasada recibí un email de una congresista, relatando los pormenores del tema, desde el punto de vista de la actuación de los considerados luiguistas. La parlamentaria explicó que finalmente no hubo recortes a programas sociales, tal como se hizo eco en la prensa y lanzaron como discursos algunos titulares de entes y senadores que se presentan como voceros del presidente Lugo. "No se saltan más cosas, sencillamente para no armar más desastre", decía parte de su texto. Apuntaba, igualmente, que en verdad los que cuestionaron y hablaron de los recortes estaban "perdidos", porque nunca se interesaron en conocer a profundidad lo que se estaba tratando.

–¿Y? –indicó gruñendo.
–Y parece que tiene razón –contesté.

–El propio Gobierno, con señalar que estaba conforme con el presupuesto aprobado, le dio la razón –añadí. Le mostré el email, con los datos que ofreció la congresista.

El comandante es bastante terco para aceptar alguna equivocación, pero luego de leer detenidamente

el correo, admitió que sus datos pudieron haber estado erróneos: –Tiene coherencia lo que dice –se limitó a señalar.

PULSEADA. La semana anterior, el comandante se había mostrado preocupado por una situación que comparó con el clima político inestable que, aunque no fue un tema ideológico, comenzó en 1996, pasó por la pelea ovidista y antiovidista, y llegó a ríos de sangre. Analizamos la situación actual y coincidimos en que se ha desatado desde la asunción de Lugo una mediática lucha ideológica que va cambiando algunas cosas y causando una preocupación enorme por lo que podría ocurrir en el futuro.

–La derecha, la izquierda. Existe un ambiente enrarecido por esta supuesta discusión ideológica, que, en realidad, está sustentada en los intereses de uno y otro grupo –apuntó el comandante.

–Tiene razón –agregué.

–Es una pulseada estéril que está causando polarización de la gente. Estamos de nuevo ante la aparición del "cuco comunista que se

come a niños" que había usado perfectamente Stroessner. Solo que ahora esa onda expansiva es creada no por el Gobierno, sino por grupos específicos, incluidos medios de comunicación.

PROCESO. La victoria de Lugo el 20 de abril de 2008 fue considerada el inicio de un cambio en Paraguay. Igualmente, para los autodenominados de izquierda fue el comienzo de una transición hacia el socialismo o comunismo. Para los sectores empresariales –los "capitalistas" para los de la izquierda–, comenzó el proceso para convertir al país en un estado comunista. Ni uno ni otro. El término "mby-tetépe, poncho jurúicha", lanzado por Lugo cuando se le preguntó qué ideología abrazaba, está más vigente que nunca.

El comandante asintió con la cabeza y siguió: –Lugo no ha demostrado, con acciones desde la administración del Estado, su inclinación hacia "la izquierda", "socialismo" o "comunismo", como se lo quiera llamar. Sus torpedos "socialistas" fueron lanzados solo en discursos y causaron conmoción en el ambiente "conservador" y solo expectativa entre los "socialistas".

Indiqué luego que aquello de ser una "sucursal" de Venezuela, o más bien de Hugo Chávez, es una afirmación realmente sin sustento.

–En realidad, Lugo anda tan desorientado y con problemas mediáticos que lo apremian, que no sabe bien a quién abrazar, a quien aliarse –añadí.

–Del otro lado –continuó él–, también se lanzan polvorines a

cada instante. Te doy un ejemplo: cuando Avilés sacó con su email aquello de aniquilar a los "comunistas", los grupos "antizquierda" se mantuvieron callados. Cuando algunos referentes "socialistas" hablaron de mediación para liberar a Fidel Zavala, los "capitalistas" lanzaron el grito al cielo.

–Cierto. Y, dicho sea de paso, así como me dijeron algunos amigos lectores del diario que llegaron a saludar en los últimos días, hay una gran diferencia respecto al trato a Avilés y los que se ofrecieron a mediar en el secuestro. El empresario chileno ni fue convocado para aclarar el alcance de sus afirmaciones. A los otros se los convocó y se los vincula con el EPP.

–En este caso también se dio a la inversa –insistió–. Los de la "izquierda" pidieron cárcel para Avilés y se mantuvieron cautos, silenciosos, cuando se habló de la mediación. En Paraguay, en verdad, no hay debate ideológico. Y si lo hay, solo se da en un selecto grupo que ve a la ideología como herramienta política, no como una cuestión mediática.

–Pero, ¿en qué se basa su preocupación? –consulté.

–Que empezamos a vivir en dos países distintos. Que mediáticamente se habla de que existe una especie de lucha de clases, pero que en verdad es pura cháchara. El fanatismo está ganando las calles y eso es peligroso. Más cuando existe confusión y provocación. Cuando hay confusión y provocación, generalmente se traza un camino de violencia. Temo eso. Que repitamos el grave error cometido por el fanatismo irracional.

